133

A LA H. ANTONIA ROBLES HERNÁNDEZ

Arévalo, noviembre 1897

MF I 167. Autógrafa.

No siempre contaba la M. Cándida con personal suficiente para la obra educativa en los diferentes colegios, pro lo que le resultaba empresa nada fácil el atender convenientemente las necesidades de todos ellos.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia: Recibí sus cartas y la de la M. Isabel, y en la que recibí hoy veo que recibió Vd. la que le escribí después de salir de los santos Ejercicios. Gracias a Dios, salimos muy bien. Pidan para que de todo corazón seamos muy humildes y cumplamos con fidelidad y puntualmente los propósitos que hemos hecho. ¿Quién sabe si serán los últimos? Dios tenga misericordia de nosotras. Pedí mucho por todas, y muy particularmente por Vd.

La H. Catalina[1] no puede salir de Coca por ahora, porque la H. Arín[2], aunque dispuesta, no está para dejarla al frente de la clase. La H. Juana[3] tampoco puede salir de Medina, pues no hay otra Hermana para dejarla allí. También sabe Vd. la falta que hacen en los otros colegios, y no sé cómo nos vamos a arreglar.

Siento mucho que no haya una Hermana para la clase de párvulos, pero también sabe Vd. que no se pueden abandonar las otras casas, porque son de compromiso.

Puede Vd. contestar a Manuela Soto[4]. Ya sabe Vd. que no puede venir a esta nuestra Congregación.

---

[1] Catalina Lasa Iguzquiza. Hija de D. Miguel Lasa y D.ª Manuela Iguzquiza, era natural de Legorreta (Guipúzcoa), en donde había nacido el 9 de noviembre de 1860. a los treinta años de edad ingresa en la Congregación el 31 de mayo de 1890; hizo su primera profesión el 15 de julio de 1892, y la perpetua, el 24 de septiembre de 1903. Su vida religiosa transcurrió en los primeros años como profesora de párvulos, y de literatura y labor más adelante, en los colegios de Coca (Segovia), Arévalo (Ávila) y El Espinar (Segovia) –al frente de la comunidad en los dos últimos, años 1905 a 1916-. Formó parte de los capítulos generales de 1905 y 1913. en 1916 es nombrada maestra de novicias del noviciado de Tolosa, servicio en el que la confirmaría el capítulo general de 1925, en el que tomó también parte. De 1931 a 1938 volvería a asumir el servicio de la autoridad en el colegio de Segovia, primero, y más adelante en Peñaranda. Pasó a la casa-noviciado de Salamanca en 1939, y en ella fallecería, a los ochenta y cuatro años de edad, el 20 de marzo de 1944. Temperamento vivo y animado y un espíritu laborioso, unido a una continua actitud de agradecimiento y bondad, forman las constantes de una larga vida al servicio de la Iglesia en la Congregación (cf. B 1,82; RC 79; DB 13)

[2] Dolores Arín Arín, hija de D. José Antonio Arín y D.ª Josefa Ignacia Arín. Había nacido el 14 de diciembre de 1873 en alegría (Guipúzcoa). Ingresó en el noviciado de las Hijas de Jesús en Salamanca el 14 de junio de 1892; hizo su primera profesión en la Congregación el 16 de julio de 1894, pero no llegaría a emitir sus votos perpetuos; ya que muere, víctima de la tisis, el 8 de septiembre de 1902. Desarrolló su corta actividad apostólica, como ayudante de la clase de párvulos, en los colegios de Medina y Coca; muy pronto enfermaría, en este último colegio, volviendo nuevamente a Medina del Campo, donde falleció (cf. B 1,110; RC 104; N 51)

[3] Juana Uranga Carrera (cf. cta.122 nt.1)

[4] Manuela Soto Alvar (cf. cta.9 nt.7)

Siento que no esté mejor la H. Sebastiana[5]. Pedimos mucho por ella, para que el Señor, por medio del mártir Izquierdo[6], haga un milagro; y la pobre H. Tomasa[7], bendito sea Dios, si tienen que abrirle el pie por otro lado, ¡cuánto tendrá que pasar! Les hace Vd. una visita, diciéndoles que tengan mucha resignación con la voluntad de Dios.

Me alegro de que hayan tomado el santo hábito las Hermanas nuevas[8]. Dios quiera que sean verdaderas Hijas de Jesús.

Me alegro de que tengan en el colegio a las hijas del vizconde de Revilla.

De lo que me dice Vd. de la novicia H. Irene[9], lo siento, pero, puesto que quiere marcharse para su casa, según me dice Vd. en la suya, déjela Vd. ir. ¿Qué le vamos a hacer? Paciencia, y que se haga muy santa.

Salude a esas Madres y Hermanas, a esos señores, y Vd. sabe la quiere muy santa y las bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

[5] Sebastiana Martín García (cf. cta.30 nt.2 y cta.130 nt.1)

[6] Se trata del que fuera obispo de Salamanca de 1875 a 1885, Narciso Martínez Izquierdo. A partir de 1885 ocupaba la sede de Madrid-Alcalá, y al dirigirse al año siguiente a la catedral el Domingo de Ramos, 18 de abril, murió asesinado por el clérigo apóstata Galeoto, que le disparó tres tiros. Monseñor Martínez Izquierdo combatió con notable energía en defensa de la unidad católica en aquellos turbulentos años del siglo XIX. Fue insigne orador, en el púlpito y en el Parlamento, en calidad de senador (cf. GA p.144)

[7] Tomasa Marcos Martín (cf. cta.60 nt.8)

[8] Se trata de las HH. Eugenia Goicoechea Erausquin 8cf. cta.129 nt.16) y Ana María Sánchez. Hija de D. Policarpo Sánchez y D.ª Gertrudis Sánchez, había nacido en Malpartida (Salamanca). A los veintitrés años, en 1897 ingresó en la Congregación el 14 de noviembre. Hizo su primera profesión el 21 de marzo de 1900, y los votos perpetuos, el 16 de julio de 1906. Como maestra, trabajó con gran celo y dedicación a la enseñanza de los párvulos en el colegio de Coca –donde estuvo al frente de la comunidad en algún período- desde su profesión hasta 1936, año en que se cierra dicha casa. Pasaría entonces al colegio de Salamanca. En él celebraría, el 15 de noviembre de 1947, sus cincuenta años de vida religiosa. No dejaría su larga actividad como educadora hasta 1951, cuando ya, por su mucha edad y sus limitaciones físicas –la vista en especial-, se vio obligada a ello. Desde 1954 hasta el 26 de junio de 1964, fecha de su fallecimiento, vivó retirada en la enfermería de la casa-noviciado de Salamanca, manteniendo siempre vivo un gran espíritu de entrega a la Congregación y de trabajo sencillo y abnegado (cf. Da 164; RC 164; DB 13)

[9] Irene Fernández del Campo. Había nacido en Cojos de Rollán (Salamanca) Su hermana Carmen era ya Hija de Jesús desde el año 1894. Irene permaneció poco tiempo en la Congregación: desde el 19 de marzo de 1897 hasta el 1º de mayo de 1898, en que debió dejarla (cf. B 2,29)